

NUMERO: 1

FECHA: Julio-Agosto 1984

INDICE ANALITICO: Relación Obreros-Estado

AUTOR: Jorge Martínez Aparicio

TITULO: Contigo Aunque mal me Pagues. (Relación Obreros-Estado, en dos Actos)

TEXTO:

Al igual que cada seis años se renuevan los estilos de hacer política y cada seis meses se revisa la magnitud del salario mínimo, cada primero de Septiembre se busca restablecer la tranquilidad social y se auguran buenos propósitos para sanear la economía. México, en apariencia, se reproduce cíclicamente. Sin embargo, cuando se revisan los acontecimientos inmediatos siempre se encuentran elementos nuevos de análisis. La realidad nacional -cualquier realidad- ni es cíclica, ni progresiva, ni lineal.

Hasta hace dos meses -en junio-, el consenso y la legitimación del Estado eran aún altamente vulnerables. En este mes previo al II Informe de Gobierno, el poder ejecutivo federal ha logrado a su alrededor un fuerte consenso social. Pese a las divergencias y a la resistencia de los distintos sectores sociales, el Estado ratificó su fortaleza y ganó mayor autonomía política en la tarea de garantizar la recuperación de la economía sin perder el control político interno.

En la recomposición de alianzas del grupo gobernante el sector oficial juega un papel predominante. Por lo menos en este sexenio, ambos informes presidenciales son precedidos por un momento álgido en contradicciones entre el movimiento obrero y el Estado. No obstante, en fechas previas al evento anual presidencial, los jerarcas obreros ratifican sus nexos con el régimen de la Revolución Mexicana.

En el marco de la reestructuración y readecuación general de las relaciones económicas, ideológicas y políticas, que responden a la actual crisis, la política laboral del régimen, al igual que otras medidas, ha sido rígida y vertical -es decir, impuesta-. Paralelamente, las alianzas con el sector obrero son diversificadas y acordadas de manera fragmentada, incrementando la presencia política de algunas fracciones débiles de la burocracia sindical (CROC), con el propósito de restringir el ámbito político de las más fuertes (CTM)

De la misma forma que la crisis depura el proceso de acumulación del capital, se modifican los mecanismos de negociación política. En sexenios anteriores los canales de concertación tradicionales involucraban a los principales sectores sociales, a través de un pacto social y político de alcances nacionales. Estas formas de lograr la unidad nacional han sido rebasadas.

Primer Acto

El presente sexenio se instaló en medio de una profunda crisis capitalista; con el recelo de la burguesía nacional frente a la política gubernamental, con el desplazamiento de la burocracia política tradicional y con la pérdida de posiciones político-electorales del partido de gobierno.

La desconfianza de la burguesía hacia el régimen se expresó en el fortalecimiento electoral del Partido de Acción Nacional y la pérdida de posiciones en Chihuahua, Durango y Sonora para el Revolucionario Institucional.

Desde entonces, fue evidente el imperativo de la reestructuración orgánica nacional del partido oficial. Los primeros intentos en el reajuste de las alianzas y las acciones electorales se ejecutaron en Baja California Norte y se afinaron luego en Puebla y Sinaloa. Asimismo, se depusieron a los gobiernos ineficientes para restablecer la hegemonía del Estado y reestructurar la política regional (Yucatán y Guanajuato, en abril y julio de 1984, respectivamente).

En la profundidad de la crisis, no obstante, el nuevo grupo gobernante logra recomponer la estructura de alianzas del Estado, desarticulada después de la nacionalización bancaria. El alejamiento y deslinde de las fracciones hegemónicas de la burguesía se hizo menos áspero en la medida en que la modernizadora burocracia delineó una política agresiva en el marco de la reprivatización de la banca nacionalizada por López Portillo, la racionalización del gasto público y la austeridad salarial.

Por otra parte, al asumir el poder el actual gobierno, se expresaron significativas contradicciones en el seno de la burocracia política. En el marco de la modernización estatal y la descentralización político-administrativa y en medio del proceso de restauración de las alianzas con la burguesía, son desplazados del grupo gobernante aquellos sectores tradicionalmente hegemónicos. En especial resulta afectada la burocracia sindical que, paulatinamente pierde posiciones en tanto que el nuevo régimen, en busca de mayor autonomía política, abandona los mecanismos populistas y corporativos de negociación.

En relación al movimiento obrero oficial, la magnitud de las contradicciones se manifiesta de modo más agudo durante el proceso de revisión semestral del salario mínimo anterior al primer Informe de gobierno.

En los meses de Mayo y Julio del año pasado, se materializaron las divergencias al interior y hacia el exterior del Congreso del Trabajo. Por un lado, la Confederación de Trabajadores de México (CTM) comenzó a cuestionar la política laboral del gobierno y a presionar por la vía de la amenaza de huelga general, en un intento por recuperar las posiciones perdidas y lograr cierto margen de la negociación política. Al interior del Congreso del Trabajo, la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC) y la Regional de Obreros Mexicanos (CROM) adquirieron un fuerte dinamismo, en tanto la CTM padecía de los procesos de descentralización del poder promovidos por el régimen. Las divergencias entre las centrales obreras se expresaron en todos los niveles.

La CTM fue más agresiva al asumir la iniciativa de exigir un aumento salarial de emergencia. Mientras que las otras centrales, en una actitud moderada y cautelosa, se inclinaron por pactar con el gobierno un mesurado incremento al salario mínimo acorde a los tiempos de crisis. Ambas posiciones implicaban en el ámbito político, la definición de distintas perspectivas ante el proyecto económico estatal.

Como parte de estas contradicciones, los emplazamientos a huelga promovidos por la CTM abrieron las puertas a un renovado flujo del movimiento obrero en general. Aprovechando la cobertura política que permitió la posición de la CTM, se generaron diversos movimientos del sindicalismo independiente que hicieron estallar huelgas por el aumento salarial de emergencia. Casos concretos, la mayoría de ellos derrotados, son los movimientos de los trabajadores universitarios, nucleares, del magisterio y algunas pequeñas empresas.

Los meses de mayo y junio del año pasado se recuerdan como una coyuntura de derrota y desgaste del movimiento obrero. Con respecto a las centrales obreras oficiales, el Estado fijó unilateralmente la magnitud del salario mínimo, las bases cetemistas quedaron una vez más sin fuerza y defraudadas. Entre los sectores independientes, las derrotas fueron determinantes, los trabajadores de Dina, los nucleares, el magisterio, sufrieron serios golpes en su estructura organizativa. Un proceso que redefinió los estrechos alcances y posiciones políticas ante la autoridad del Estado.

Luego de una insistente campaña, el cinco de junio, la CTM propuso un pacto de solidaridad nacional con la iniciativa privada y el Estado. Días después tuvo que retirarlo ante la intransigencia gubernamental. En este proceso la CROC y la CROM aprovecharon todo momento para deslindar posiciones al interior del Congreso del Trabajo.

El ocho de agosto de 1983, anunciando la tranquilidad social -relativamente frágil- previa al Informe de Gobierno, se firmó un pacto obrero patronal entre el Congreso del Trabajo y la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN)

Segundo Acto

Después del primer Informe Presidencial, las posiciones de los grupos empresariales más cercanos al proyecto económico del Estado (CONCAMIN y la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación -CANACINTRA-) empezaron a encontrar mejores canales de desarrollo. El gobierno comienza a instrumentar medidas económicas que tienden a garantizar la inversión privada, a la vez que continúa implementando de manera enérgica la política de austeridad.

Durante los primeros meses de 1984, se ratifica la política de racionalización del gasto público, se implementa el deslizamiento del peso frente al dólar a razón de 13 centavos, el precio de algunos productos básicos se incrementa y se libera el de otros, se establecen

créditos directos y convenios de colaboración en beneficio de la pequeña y mediana industria. El pacto de solidaridad nacional firmado unos meses antes resulta inoperante.

La continuidad de las divergencias y contradicciones obliga a la búsqueda de diferentes caminos de la negociación y conciliación. Luego de la derrota de julio de 1983, las fracciones de la burocracia sindical replantearon sus respectivas técnicas. La CTM continuó las críticas a la política económica gubernamental y los cuestionamientos relativos a los ajustes salariales. Haciendo énfasis en el salario indirecto, recupera la demanda de incrementar las prestaciones sociales de los trabajadores y mejorar la comercialización de bienes de consumo básico. En contrapartida, la CROC, junto a un amplio sector del Congreso del Trabajo, reivindicó un nuevo aumento salarial de emergencia. La división interna se agudizaba.

Paralelamente, la CTM retomó la polémica que había iniciado a raíz de las derrotas electorales en el norte del país, en la perspectiva de ganar posiciones para obtener una mayor cuota de candidatos para las elecciones de 1985 y aumentar el margen de autonomía con relación al Estado. Con vistas a la XII Asamblea Nacional del PRI, la CTM presionó al interior del partido para su reestructuración nacional.

De parte del Estado se reiteraron las fronteras políticas en la conformación de las alianzas. Durante el mes de abril se decretaron, por un lado, reformas al Reglamento a la Ley de Impuesto Sobre la Renta, que pretendían gravar las prestaciones de los trabajadores; por otra parte, se desconoció a la Confederación Patronal Mexicana (COPARMEX) al excluirla de la Asamblea del INFONAVIT. La primera medida gubernamental es suspendida ante la presión del Congreso del Trabajo, que restablece momentánea y aparentemente la unidad interna. La segunda, la exclusión de la COPARMEX, es un deslinde político más definitivo.

Para entonces se acercaban los meses previos a la revisión salarial semestral del año. Nuevamente, el ambiente se hizo propicio para la lucha política? en la tarea de ganar posiciones.

En esta-ocasión, la CTM no llamó a huelga y sólo sugirió la magnitud del nuevo aumento de salario, incluso en los primeros momentos se desenvolvió moderada y cautelosa. La lucha y las presiones políticas comenzaron desde dentro del Congreso del Trabajo. La dividida central cúpula, en tanto posición alternativa de fuerza política, se convirtió en el portavoz de la CTM.

La división interna se hizo más patente al conformarse dos bloques en el Congreso del Trabajo. Por un lado, se aglutinaron la CROC, la CROM, la Confederación Revolucionaria de Trabajadores (CRT), el sindicato de mineros, liderado por Napoleón Gómez Sada y la FSTSE. Por otra parte, encabezados por la CTM, se agruparon la Central General de Trabajadores (CGT), los sindicatos de telefonistas, electricistas, nucleares y de aviación.

El proceso de negociación salarial fue directo con el Estado. Con un amplio margen de autonomía y de fortaleza política, sin negociarlo por la vía de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos; el gobierno, una vez más impuso el aumento salarial y unilateralmente propuso medidas de defensa a los trabajadores.

El Congreso del Trabajo quedó desangrado, las divisiones llegaron al grado de que la CROC anunció el abandono de la central cúpula, aún cuando después lo desmintió. El grupo encabezado por la CTM se opuso de principio a la decisión gubernamental; sin embargo, en tanto que la decisión debía tomarse por consenso, accedieron a firmar el convenio bajo protesta.

En los días posteriores al aumento del salario mínimo, y al aumento del precio de algunos básicos, la burocracia cetemista, además de hacer llamados moderados a la huelga demandó reuniones con el Gabinete Económico con el propósito de discutir la aplicación de los 14 puntos promovidos por el gobierno federal en el Plan inmediato de defensa de los trabajadores. A manera de consulta, el grupo gobernante abrió por este canal un resquicio para la negociación y la discusión política.

No obstante, la pugna interna en el Congreso del Trabajo se sostuvo. El ejecutivo federal tuvo que intervenir públicamente para reiterar las reglas del juego. Quedó claro que el gobierno no torcería el rumbo ni estaba en la disposición de ceder ante transacciones "populistas". A partir del día 20 de junio las contradicciones entre las centrales sindicales habían terminado.

El reajuste forzado de las alianzas comenzaba. La CTM, el movimiento obrero organizado, tenían acceso a la negociación por conducto del Gabinete Económico. Así, el mes de julio se iniciaba con el resanamiento de las grietas que habían dejado la secuela de los meses anteriores. En un diálogo público el jefe del ejecutivo federal restableció los nexos con el sector obrero. Se restableció la alianza obrero-estado. (Ver recuadro).

Por el lado de las acciones económicas, el Estado se afianzó en la política de alianzas. En la medida en que estableció acuerdos con los distintos grupos empresariales, integró planes de desarrollo nacional por sector en la perspectiva de la modernización. La injerencia de la burguesía en los planes de gobierno se estableció de acuerdo a la fuerza social y política de cada grupo-empresarial. Asimismo, el movimiento obrero organizado (sobre todo la CTM) encontró un espacio económico en este proceso de modernización nacional. En tanto sector social de la economía, en los programas del régimen se le consideró como factor productivo, al abrirle campos de inversión industrial.

Epílogo

Conforme a los ciclos políticos que mueven al país, existe consenso y tranquilidad política. Sin embargo, como parte del proceso de reconstrucción capitalista, las transformaciones políticas nacionales asumen formas diferentes. En este proceso, entre el Estado y la sociedad civil, se modifican las estructuras de mediación y control que dan vida a las alianzas políticas.

TITULO DEL RECUADRO:

Diálogo de la alianza
Obreros-Estado

RECUADRO:

El mes de julio fue testigo de un largo diálogo entre altos funcionarios del Estado y del sindicalismo oficial. Así, la tormenta salarial de junio quedaba atrás. también los embates por la renovación moral en sindicatos como el de petroleros; hasta la acusación de Camacho Guzmán contra el régimen de De la Madrid acusándolo de anti-obrero, se diluyeron en las hojas del calendario. Unidad nacional a toda costa... sobre todo antes del Segundo Informe de Gobierno.

Julio 5

ASAMBLEA DE LA SECCION UNO DEL SINDICATO DE TRABAJADORES PETROLEROS DE LA REPUBLICA MEXICANA. (Tampico, Tamps.)

Miguel de la Madrid:

Presidente de la República. Quiero reconocerle al sindicato petrolero su tenacidad, su esfuerzo, su sentido de lealtad y su compromiso por hacer de Petróleos Mexicanos, cada día más, un modelo de la empresa mexicana, un modelo de eficacia, un modelo de honorabilidad, un modelo de honestidad en el manejo de su sindicato.

Que positivo es que el sindicato de Petróleos Mexicanos se esté preocupando por rendir cuentas públicas de sus cuotas sindicales y de sus ingresos para obras sociales. Sienta un ejemplo para todos los sindicatos del país... Yo mucho estimo y aprecio el compromiso de la renovación moral que libremente ha asumido el sindicato de Petróleos Mexicanos. Yo lo advertí ya hace varios meses: la renovación moral es, en primer lugar, una obligación del gobierno frente a la nación. Se gobierna con el ejemplo, pero también advertí que en materia de renovación moral de sindicatos el gobierno no pretendería intervención alguna en la vida interna de los sindicatos, sino que tendría que ser obra de los propios organismos sindicales... yo he indicado a la dirección de Petróleos Mexicanos que al sindicato hay que darle no solamente un trato legal y un trato respetuoso, sino un trato de amigos.

Amigos somos los trabajadores petroleros y los funcionarios del gobierno de la Revolución... Vamos a seguir con esta lucha, y vamos a seguir demostrando que no habrá maniobras ni intrigas que nos distancien a los trabajadores y a sus sindicatos del gobierno... Pierden el tiempo quienes pretenden debilitar a la Revolución Mexicana con intrigas que señalan que hay distanciamiento entre obreros, entre el movimiento obrero organizado y el gobierno de la República. Somos parte del mismo sistema, somos aliados en la Revolución.

Joaquín Hernández G.

Director de Obras Sindicales del STPRM. Sr. Presidente. La Asamblea de la sección uno se realiza exclusivamente para rendirle un homenaje de admiración y simpatía... Los petroleros admiramos a nuestro Presidente por dos razones: primero, por su valentía y su decisión de luchar y componer la destrozada economía del país; segundo: porque rodeado de presiones, trabaja incansablemente porque los mexicanos cumplamos con nuestro compromiso... Como un recuerdo imperecedero de su visita a Tampico y Madero, la directiva sindical acordó que a partir del primero de agosto el sindicato de los petroleros ya no cobrará cuotas sindicales. Sólo las defunciones, la de seguro de vida y ayuda voluntaria... El manejo honesto de 25 años de cuotas, las utilidades de obras de PEMEX y de las inversiones, le dan al sindicato la solidez financiera y la autonomía económica... No dejamos de pensar que hay descontento y tristeza por la situación actual, pero los obreros cetemistas francos pero defensores del equilibrio, y los obreros petroleros, estamos respondiéndole con unidad, con sacrificio, con lealtad, con honestidad.

12 de Julio

EL ANIVERSARIO DEL SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES
MINEROS, METALURGICOS Y SIMILARES DE LA REPUBLICA MEXICANA
(Pachuca, Hgo;)

Miguel de la Madrid

Mensaje leído por el secretario del Trabajo y Previsión Social, Arsenio Farrell. Nuestro régimen político vive y requiere de un sindicalismo digno, libre y limpio... en esta época de crisis, los sindicatos obreros, como el de ustedes, han demostrado su congruencia y respeto hacia los intereses nacionales... somos aliados en la Revolución y para la Revolución de las estructuras del país.

Jorge Acedo S.

Secretario de Asuntos Políticos del SNTMMSRM. Los trabajadores no serán jamás los primeros en abrir fisuras que debiliten la confianza de la nación en sí misma... los mexicanos debemos entender que a partir de la unidad todo es factible y que con el planteamiento de la desunión no es posible pensar en nada, salvo en la destrucción y el debilitamiento.

13 de Julio

INAUGURACION DE LA XVI ASAMBLEA NACIONAL DEL SINDICATO DE
TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DE LA RADIO Y LA TELEVISION (Puebla,
Pue.)

Miguel de la Madrid

Presidente de la República. Ante la adversidad, el país ha sido capaz de reforzar la solidaridad y la actitud que hace fuertes a los mexicanos: el nacionalismo, que se refleja no sólo en el amor a la patria, sino en la voluntad de seguirla construyendo y de superar los problemas que nos agobian.

Netzahualcóyotl de la Vega.

Diputado y secretario general del STIRT. Después de este acto, ¿quien podrá cuestionar el apoyo responsable y la unidad de la República?

... La unidad y solidaridad es el signo de México y los trabajadores de la radio y la televisión tienen la responsabilidad de ser hoy y siempre voceros de concordia, porque es nuestro compromiso y nuestra tarea... Estamos convencidos que la paz social de la que el movimiento obrero es factor, el esfuerzo diario del trabajo tesonero, el empeño de las autoridades y la unidad nacional con el gobierno, harán que México salga adelante.

17 de Julio

ACTO CONMEMORATIVO DEL XC ANIVERSARIO DEL NATALICIO DE VICENTE LOMBARDO TOLEDANO (Los Pinos)

Miguel de la Madrid.

Presidente de la República. Vicente Lombardo Toledano estuvo ligado, desde sus orígenes mismos con la Revolución Mexicana y fue, además, un destacado líder del movimiento obrero mexicano... Muchos de sus ideales forman parte del consenso nacional, y esto debe ser reconocido dentro de las diferentes vertientes políticas que forman la sociedad plural y democrática mexicana.

Carlos Zapata V.

Miembro de la Comisión pro-homenaje a Vicente Lombardo Toledano. Las corrientes progresistas y revolucionarias del país no pueden permanecer con los ojos cerrados frente a las graves amenazas que se levantan con el propósito de desestabilizar y desintegrar la obra de la Revolución Mexicana.

Julio 19

REUNION DEL CONGRESO DEL TRABAJO Y MIGUEL DE LA MADRID (Los Pinos)

Mateo del Regil.

Presidente del Congreso del Trabajo. Se equivocan, y se seguirán equivocando, quienes quieran ver en las expresiones de combatividad obrera y en el intercambio permanente de opiniones con el gobierno, la sombra del enfrentamiento... La reunión a la que hoy

asistimos es el más fidedigno testimonio de la cordialidad que rige las relaciones entre el jefe del ejecutivo y los trabajadores organizados. Cordialidad que está por encima de las contingencias del acontecer cotidiano, porque expresa en última instancia un profundo contenido histórico: la alianza de la clase obrera con el Estado de origen revolucionario... Es necesario diseñar coordinadamente una política laboral para la crisis. Para ello, el movimiento obrero pone su mejor esfuerzo y apertura. Estamos convencidos del vasto campo de acción que representan la previsión social: hagamos un gran esfuerzo integrador en la materia... Tenemos que buscar formas de participación en donde predominen las coincidencias sobre las diferencias, donde los legítimos intereses de los sectores se superen en el marco de respeto y comprensión.

Miguel de la Madrid.

Presidente de la República. Exhorto a seguir sosteniendo un diálogo permanente con el gobierno.

26 de Julio

V INFORME DE GOBIERNO DE RAFAEL CAMACHO GUZMAN (Querétaro, Qro.)

Arsenio Farell C.

Titular de la STyPS, representante de Miguel de la Madrid. Los obreros, la mayoría absoluta en el país, han asumido y seguirán asumiendo su decisivo papel en el proceso democrático de la República.

Esto no puede ser ya objeto de opinión o polémica... El verdadero bienestar de una sociedad es la diversidad más que una identidad de intereses. La mejor armonía en una sociedad es el resultado de tensiones, conflictos y desacuerdos.

Rafael Camacho G.

Gobernador de Querétaro. No edificaremos sobre las ruinas, la ofensa, el insulto o la insidia; las dejaremos de lado, esa no es nuestra lucha; nuestra lucha es la del pueblo... No buscamos el poder por el poder, no pretendemos triunfos efímeros ni tenemos sueños de grandeza. Nuestra aspiración es conservar la identificación con todos los sectores que conforman la vida de Querétaro... Mi administración ha respetado la apertura política y reconocido la participación de las minorías.